

**La vida de iglesia:  
una vida en la que en Cristo somos reunidos bajo una cabeza**

Lectura bíblica: Ef. 1:10, 22-23; 3:15-17; 4:15; 1 Co. 11:3; 1 Ti. 1:4; Jn. 8:12

- I. La intención eterna de Dios es reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo, quien ha sido designado Cabeza universal—Ef. 1:10, 22:**
- A. El propósito eterno de Dios consiste en hacer que —en la economía de la plenitud de los tiempos— en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas—v. 10.
  - B. Mediante las dispensaciones de Dios en todas las eras, todas las cosas llegarán a estar sujetas a Cristo como Cabeza en el cielo nuevo y en la tierra nueva; eso será la administración y economía eterna de Dios—Ap. 21:1-2.
- II. La meta de Satanás es corromper la creación de Dios y causar confusión—Ro. 8:19-23:**
- A. Cuando Satanás se inyectó en el hombre, Satanás llegó a ser muerte y tinieblas para el hombre; el pecado trae la muerte, la muerte trae las tinieblas y las tinieblas traen confusión.
  - B. Todo el universo es un montón de escombros a consecuencia de que Satanás se inyectara como factor de muerte en la creación de Dios—He. 2:14; Ro. 8:20-21.
  - C. Dios obra para liberar Su creación del cautiverio e introducirla en libertad al reunir en Cristo bajo una cabeza todas las cosas—Ef. 1:22, 10.
- III. Todos necesitamos ser librados del montón de escombros y reunidos bajo una cabeza en Cristo—Col. 1:12-13:**
- A. El desplome del universo causado por la rebelión de Satanás y la caída del hombre le proporciona a Dios una oportunidad excelente para manifestar Su sabiduría—Ef. 1:8; 3:10; Ro. 11:33.
  - B. Según la Biblia, la salvación que Dios efectúa no solamente tiene por finalidad salvarnos de nuestra condición caída y pecaminosa, sino también salvarnos del montón de escombros—Ef. 2:1-8, 21-22.
- IV. La vida de iglesia es una vida en la cual somos reunidos bajo una cabeza en Cristo—4:15; 1 Co. 11:3:**
- A. Dios hará que todas las cosas estén sujetas a Cristo al reunir en Cristo bajo una cabeza todas las cosas por medio de la iglesia—15:20-28.
  - B. La iglesia consiste en que los escogidos de Dios sean reunidos bajo la autoridad que Cristo tiene como Cabeza—11:3; Ef. 1:10; 2:21-22; 4:15:
    - 1. En la vida de iglesia apropiada, estamos siendo reunidos bajo una cabeza en Cristo—1:10.
    - 2. Si no sabemos lo que significa ser reunidos bajo una cabeza en Cristo, no podremos conocer la iglesia.
    - 3. En la vida de iglesia tomamos la delantera para ser reunidos bajo una cabeza en Cristo; para esto necesitamos crecer en vida—4:15.
  - C. El primer paso necesario para reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo consiste en que Dios saque a Sus escogidos, Sus hijos, fuera del desplome universal y los coloque bajo la autoridad de Cristo la Cabeza—1:22; 4:15; 5:23; Col. 1:18; 2:10, 19.
  - D. Cuando la iglesia toma la delantera para ser reunida bajo una cabeza en Cristo, Dios obtiene la manera para reunir bajo una cabeza todas las demás cosas—Ef. 1:22-23, 10:

1. La iglesia es el vaso que Dios utiliza para solucionar Sus problemas y llevar a cabo Su propósito, el cual consiste en manifestarse por medio del hombre al mezclarse con el hombre—3:9-11.
2. A la postre, el Cuerpo con Cristo como Cabeza será la Cabeza universal sobre todas las cosas—1:22-23.

**V. En la vida de iglesia somos reunidos bajo una cabeza por medio de la impartición divina en la economía divina—3:15-17; 4:15; 1 Ti. 1:4:**

- A. La economía divina ha entrado en nosotros—v. 4:
  1. Cristo es la economía divina; por consiguiente, cuando recibimos a Cristo, recibimos la economía divina en nuestro interior—Jn. 1:12-13.
  2. La economía divina ha entrado en nosotros como una administración, un arreglo y un plan que pone todo en orden.
- B. Dios se forja en Sus escogidos por medio de una administración que es una impartición dulce, una mayordomía íntima, un cómodo arreglo doméstico—Ef. 1:10; 3:2; 1 Ti. 1:4; 3:15:
  1. Que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas se produce mediante una mayordomía íntima, mediante un cómodo arreglo doméstico—Ef. 3:2.
  2. La manera en que debemos comportarnos en la casa de Dios consiste en tener una administración doméstica placentera, una mayordomía íntima e impartir Cristo a todos los miembros de la familia de Dios—1 Ti. 3:15; 1:4.
  3. La gracia abundante de Dios logrará que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas; esta gracia abundante también opera en nosotros de modo que en Cristo puedan ser reunidas bajo una cabeza todas las cosas—Ef. 1:7-8, 10.
  4. Cuanto más nosotros, la herencia de Dios, seamos saturados del Espíritu como sello vivo, más serán reunidas bajo una cabeza las cosas en el universo—vs. 11, 13.

**VI. En la vida de iglesia, las cosas son reunidas bajo una cabeza por medio de la vida y la luz—Jn. 1:4; 8:12:**

- A. La manera por la cual Dios lleva a cabo Su recobro es Cristo en contra de Satanás, la vida en contra de la muerte, la luz en contra de las tinieblas y el orden en contra de la confusión.
- B. El desplome proviene del factor de la muerte; la acción de reunir bajo una cabeza proviene del factor de la vida—Ez. 34:4-10.
- C. La manera en que Dios recobra la unidad en Su creación es al impartirse en nosotros como vida—Ro. 8:6, 10-11, 19-21.
- D. A fin de ser librados del montón de escombros de forma práctica, necesitamos crecer en vida; cuanto más crezcamos en vida, más seremos reunidos bajo una cabeza y más seremos rescatados del desplome universal—Ef. 4:15; Col. 2:19.
- E. Cuando Dios entra en nosotros como vida, la luz de vida resplandece en nuestro interior; esta vida absorbe la muerte, y esta luz disipa las tinieblas—Jn. 1:4; 8:12; Ef. 5:8-9:
  1. Cuando estamos llenos de Cristo como vida, estamos bajo la luz y somos regulados por el poder de la luz.
  2. Así como Dios es luz, también nosotros, los hijos de Dios, somos hijos de luz, e incluso somos la luz misma porque somos uno con Dios en el Señor—1 Jn. 1:5; Jn. 12:36; Ef. 5:8; Mt. 5:14.
  3. En la vida y bajo la luz, somos librados de la confusión e introducidos en el orden, la armonía y la unidad, y somos reunidos bajo una cabeza en Cristo—Ef. 1:10.